

Rezago educativo: una experiencia de intervención desde la práctica educativa

Mario Alberto García-Ríos¹

¹Universidad La Salle México, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Ciudad de México, México.

mario-garcia@lasallistas.org.mx

Resumen. El rezago educativo en México es un serio problema el cual exige respuesta a todos los actores educativos involucrados. El presente documento expone el trabajo, de un docente en formación, con cinco alumnos diagnosticados en situación de rezago. A través del diseño, implementación y evaluación de técnicas relacionadas con español, matemáticas, atención, concentración y desarrollo socioemocional se busca que los alumnos mejoren su proceso de aprendizaje. Si bien es cierto existen diferentes causas y responsables, en la realidad del aula, los docentes pueden contribuir a disminuir el rezago al considerar los intereses de sus alumnos, ejercicios con grado de dificultad acorde al desarrollo cognitivo y, sobre todo, estimular el desarrollo socioemocional; un niño que cree en sí mismo, cree en su capacidad de aprendizaje.

Palabras Clave: Rezago educativo, intervención áulica, educación primaria.

1 Descripción de la problemática prioritaria abordada

A lo largo de la historia de la Educación, el rezago ha sido un problema latente que afecta a un sinnúmero de niños, jóvenes y adultos mexicanos; más allá de las repercusiones académicas, merma la calidad de vida de las personas al tener consecuencias a corto, a mediano y largo plazo, como la exclusión, la pérdida de autoestima y seguridad, incluso, las bajas remuneraciones en el ámbito laboral.

México ocupa el lugar 49 en rezago educativo en el mundo, detrás de países como Cuba, Uruguay y Estados Unidos (Rocha, 2015). En el 2018, en México, fue aplicada la última evaluación internacional, los resultados arrojados fueron los siguientes: 55% de los estudiantes lograron aprendizajes suficientes en Lectura, 53% en Ciencias y 44% en Matemáticas (Ortega, 2021). En términos muy generales se puede afirmar que una mitad de la población escolar no alcanza los aprendizajes suficientes, lo que coloca potencialmente a dichos estudiantes en situación de rezago y de deserción en los años escolares siguientes.

La investigación realizada fue en el grupo de 6° “A”, de una escuela de sostenimiento público, con 17 alumnos, de los cuales se seleccionaron a cinco (dos mujeres y tres varones) de ellos con problemas de rezago educativo, de acuerdo a los resultados arrojados en los exámenes diagnósticos aplicados al inicio del curso escolar 2022 -2023 sobre conocimientos previos, niveles de desarrollo cognitivo y disposiciones para aprender. Al respecto se reconoce que, los alumnos rezagados, tienen en común los siguientes aspectos: frecuentes manifestaciones de baja autoestima, carencias económicas, problemáticas fuertes en la familia y se reconocen como menos capaces

Memorias del Concurso Lasallista de Investigación, Desarrollo e innovación

Vol. 10, Núm. 2, pp. DHS106-109, 2023, DOI: 10.26457/mclidi.v10i2.3811 Universidad La Salle México

MARIO ALBERTO GARCÍA RÍOS de la Licenciatura en EDUCACIÓN PRIMARIA de la FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES de la UNIVERSIDAD LA SALLE MÉXICO.

MARÍA BERTHA FORTOUL OLLIVIER fue la asesora de este trabajo.

en comparación con sus demás compañeros del grupo. De igual forma, comparten el asistir de manera intermitente a la escuela o llegar tarde a clases y no cumplir con las tareas asignadas para casa.

La forma de atender la problemática de rezago fue a través de un Proyecto de investigación-intervención que integró el diseño, implementación y seguimiento de tres tipos de técnicas, las académicas relacionadas con el español, las matemáticas, las de atención y concentración, y las de desarrollo socioemocional. Todas ellas para disminuir el rezago de los alumnos seleccionados, contribuyendo así al Objetivo de Desarrollo Sostenible número 4 “Educación de calidad”, cuyas metas están relacionadas con el presente Proyecto.

2 Objetivo

Analizar la implementación de las técnicas de apoyo para comparar el nivel académico de inicio del curso y posterior a la aplicación de las técnicas de apoyo en cinco alumnos de sexto grado de educación primaria identificados con rezago.

3 Propuesta teórico-metodológica y de solución

Suárez (2004) define rezago como “sinónimo de atraso” (p. 2). Para dicho autor los alumnos rezagados son aquellos que no cumplen, independientemente del grado o nivel escolar, con los estándares de conocimientos y habilidades marcados por el sistema educativo nacional, los cuales tienen como finalidad promover el desarrollo personal y la integración social; en otras palabras, al reconocerse un estudiante como rezagado, se encuentran claras diferencias en los procesos de aprendizaje en relación al promedio del grupo. Tal situación representará siempre un desafío para los docentes frente a grupo.

La edad de los alumnos del 6° grado, atendidos durante la práctica profesional de un docente en formación, oscila entre los 11 y 12 años de edad. En esta etapa, su capacidad cognitiva les permite proporcionar respuestas determinadas por su cultura, adquirir la capacidad del razonamiento formal (llegan a la tercera etapa del desarrollo moral), poseen pensamiento lógico, tienen gran capacidad crítica, les gustan los retos y ejercitar su inteligencia, tienen gran adelanto en el pensamiento conceptual, han desarrollado su sentido de razonabilidad y muestran intereses hacia diferentes campos del conocimiento (Gesell, 1991).

A partir de la observación y de pruebas diagnósticas, el futuro docente reconoció que al 71% de los discentes de 6° “A”, les gustan los desafíos matemáticos, disfrutaban el resolver problemas por equipos y a contra reloj; se interesan por situaciones de su entorno y son críticos con ellas. En cuanto al lenguaje verbal, logran construir frases complejas y profundas, pero no logran plasmarlas en la escritura, en otras palabras, hablan mejor que como escriben; sin embargo, el 29% se caracterizó en condiciones muy diferentes a éstas.

Para cumplir con el objetivo del proyecto de investigación-intervención, se siguió un proceso que incluyó tres etapas: a) La primera, planificación, en la cual se consideraron los resultados de los exámenes diagnósticos, las observaciones de clase, las necesidades e intereses de los alumnos y los contenidos de los Planes y Programas de Estudio 2011. A partir de ellos, se diseñaron estrategias con menor grado de dificultad para el 29% del grupo, proponiendo mayor número de ejercicios de repaso o de consolidación del contenido. Además, se propuso el trabajo en parejas y en equipos, siempre cuidando la integración de estos alumnos con el resto del grupo.

b) La segunda etapa contempló la implementación de las técnicas de apoyo: las de español y matemáticas únicamente se trabajaron con los alumnos rezagados, mientras que, las de atención, concentración y desarrollo socioemocional se llevaron a cabo con el grupo en general, pero con énfasis en los cinco alumnos seleccionados. En cuanto a las primeras, diario se aplicó una de una u otra materia, las segundas, fueron aplicadas de dos a tres veces por semana, además de las técnicas curriculares.

En esta fase, al igual que en todo el proceso, siempre se procuró que ninguno de los alumnos se sintiera expuesto, evidenciado o vulnerado.

c) La tercera y última etapa fue la evaluación. Diariamente se evaluaron y registraron los resultados obtenidos en las técnicas, con base en rúbricas previamente elaboradas. Esta etapa permitió realizar modificaciones en la planificación, siempre con la perspectiva de mejora.

En esta etapa, se realizaron al finalizar las 45 intervenciones análisis estadísticos descriptivos, para dar cuenta del grado de avance de cada uno de los estudiantes participantes.

4 Discusión de resultados e impactos obtenidos

En cuanto a la asignatura de matemáticas, se presentó un gran avance dado que los alumnos lograron realizar procedimientos; aunque no en todos los casos la respuesta era correcta, al menos identificaron lo que debían hacer para resolver el problema de base. El fallo en las respuestas tuvo que ver con el poco dominio de las tablas de multiplicar.

En español – escritura, los alumnos experimentaron dificultades para construir un texto: repetían palabras, tenían faltas de ortografía, no lograron la consistencia gramatical ni la cohesión del texto. Cabe señalar que, el docente experimentó mayor dificultad para guiar y orientar el proceso de aprendizaje de los alumnos rezagados en este campo.

En español – lectura, los alumnos obtuvieron mejores calificaciones cuantitativas en comparación con matemáticas y español – escritura. Las técnicas de apoyo estuvieron más centradas en sus intereses, por ejemplo, colorear, dibujar o expresarse de manera verbal; lo cual representó menor reto cognitivo para ellos.

Los resultados y hallazgos demostraron que las técnicas de atención, concentración y desarrollo emocional no fueron de relleno, por el contrario, tuvieron un impacto favorable en los alumnos rezagados. Las técnicas de desarrollo socioemocional, poco a poco, llevaron a los alumnos a ganar seguridad y confianza, lo que propició una mejora en su autoconcepto: de ser los que no son capaces de lograr nada a ser los que lo pueden lograr. Se dieron cuenta de que si tiene sentido intentar realizar lo solicitado y que el docente puede ser una figura real de apoyo.

5 Conclusiones y perspectivas futuras

Para los docentes de Educación Primaria, de instituciones de sostenimiento público y privado, el rezago educativo y su atención es una preocupación constante y vigente. Dicho tema es multidimensional, por la cantidad y diversidad de factores intra y extra escolares que intervienen en él. A pesar de los esfuerzos de diversas instancias, los cuales no necesariamente están en sinergia, México cuenta con gran número de personas rezagadas.

En consecuencia, cada docente busca, si es que así lo considera, las técnicas pedagógicas para abatirlo en su grupo, de acuerdo a las necesidades de sus alumnos, a los recursos disponibles, al apoyo de las instituciones educativas y de los padres de familia, al currículo y a la apertura del

mismo docente para atender a las niñas y los niños que se encuentra en la situación mencionada. Otros más no hacen algo al respecto.

En casos de intervenciones puntuales, algunas veces, en los alumnos, se pueden constatar avances significativos, intermedios o nulos dependiendo de las circunstancias y los actores involucrados. La atención diversificada y situada del docente para con ellos, es considerada como uno de los factores que tiene una incidencia acotada en el aprendizaje escolar.

Particularmente, en esta investigación, el proceso de mejora de los alumnos diagnosticados como rezagados fue desigual y discontinuo. A pesar que los cinco realizaron las mismas técnicas, dos (un varón y una mujer) mostraron avance significativo, un alumno avance intermedio y dos (un varón y una mujer) avance mínimo.

Se sugiere, a personas interesadas en realizar investigaciones en esta línea, profundizar y potencializar el desarrollo socioemocional, la atención y concentración, puesto que, impactan positivamente en el proceso de los alumnos y complementan la parte académica. Otra posibilidad más de investigación se encuentra en las competencias de los futuros docentes o de los docentes nóveles para la atención al rezago en sus estudiantes.

6 Referencias

1. Gesell, A. (1991). *El niño de 11 y 12 años*. (3era ed.). Ediciones Paidós, SAICF. https://books.google.co.cr/books?id=Fw8ek5kDL_oC&printsec=copyright#v=onepage&q&f=false
2. Ortega, A. (03 de mayo de 2021). La SEP confirma que México participará en la prueba PISA. *Expansión Política*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2021/05/03/la-sep-confirmaque-mexico-participara-prueba-pisa>
3. Rocha, F. (31 de agosto de 2015). *Rezago educativo: el reto de México*. Milenio. <https://www.milenio.com/estados/rezago-educativo-el-reto-de-mexico>.
4. Suárez, M. (2004). *Rezago educativo de los mexicanos en México y en los Estados Unidos*. Universidad de Arizona.
5. Watson, R. I., & Lindgren, H. C. (1991). *Psicología del niño y el adolescente*. México: Limusa.